

El popular

Cabra, 5 de Abril de 1967 - Año L - Núm. 2377 - Depósito Legal CO. 86 - 1961

Redacción y Administración: Juan Ulloa, 15 - Franqueo concertado 14/4 - Director: José Luis Megías Giménez

Hojas de mi calendario

La hija de Stalin

No es un tema muy agradable el preocuparnos de Svetlana Stalin, lo que solo ha de hacerse por imperativos de la actualidad. El revolver en la alcantarilla podrá llegar a ser incluso ejemplar y constructivo, aunque nunca apetecible.

Sin embargo, ha ocupado al mundo la fuga de la hija del dictador y, para realizarla, obtuvo la protección económica y política de varias potencias, como si se tratara de una persona digna de salvar. Es cierto que una y otra nación han peleado con su persona, ayudándola a la vez que le negaban asilo en su territorio.

Esta contradicción se funda en la gran palabra «política» concepto en el que caben todos los subterfugios y habilidades y también amplio y socorrido manto que encubre más de una inmoralidad.

Pero la estrategia gubernamental, por lo menos en los países civilizados, tiene un límite que es, al menos, la lógica y la razón, si es que no le damos otras fronteras más estrictas e inflexibles.

Para el examen del problema es preciso se comience por determinar qué es y lo que significa Svetlana Stalin, y según se llegue a uno u otro resultado, surgirá la conducta a seguir ante su desertión.

Si la consideramos como una simple ciudadana rusa

que, bien por cambio de sus convicciones políticas o por otro motivo, es perseguida políticamente, habrá de facilitársele asilo, sin que para ello deba derrocharse el dinero de los contribuyentes fletando para su traslado un avión.

Si, por el contrario, se le da un significado importante como hija del dictador, ha de ser con todas sus consecuencias, en lo que le favorece y en lo que le perjudica y sobre todo inquirir cuál fue su intervención en el actuar paterno.

Si Stalin fue, como algunos quieren, un fiel aliado en la pasada guerra, debe abrirse la máxima protección a la descendiente de un amigo leal, aunque ponga en entredicho

relaciones internacionales. La lealtad será el mejor ejemplo, para los amigos de hoy e incluso para los enemigos. Ni uno ni otro podrán relacionarse con quien no sabe cumplir con la mínima obligación de agradecimiento.

Si por el contrario se vincula a la hija con los crímenes cometidos por su padre, desde esos miles de oficiales polacos asesinados, e s o s españoles perdidos y los italianos que permanecen en prisión, hemos de imputarle tales hechos, cuanto al menos como colaboradora y bien exigirle responsabilidades, como criminal de guerra, ya que a otros con menos relevancia y motivos, se les exigió. A no ser que se prefiera entregarla a sus connacionales para que apliquen la pena que debiera imponérsele en tal caso.

Lo importante es averiguar si está limpia o sucia y obrar

(Termina en la plana central)

LIBROS NUEVOS Y REEDICIONES:

Truman Capote—A sangre fría	200 ptas.
Jack D. Hunter—Las águilas azules	175 »
Vicente Seto—La zancada (Premio Nadal 1966)	125 »
K. B. Gilden—Acabe pronto la noche	400 »
John Le Carré—El espejo de los espías	115 »
Pitigrilli—El farmacéutico a caballo	125 »
G. Cesbron—La abeja contra el cristal	125 »
Anthony Eden—Memorias (3 tomos)	1.125 »
Manuel Halcón—Ir a más	150 »
K. Hájek—¡Viva la caza! (edición ilustrada)	500 »
M. Portal—A tientas y ciegas (Premio Planeta 1966)	140 »
Curzio Malaparte—El Volga nace en Europa	50 »
Vasili Axionon—Colegas	140 »
Pierre Daninos—36 grados descendentes	135 »

**Librería MEGÍAS — Juan Ulloa, 15
CABRA**

EL CASTIGO

(Viene de la última plana)

inició ella sollozando mientras lo guardaba.

—No tienes que pagarme nada. Mañana bien temprano llamaré a mis banqueros diciéndoles que te hagan efectivo el cheque en seguida.

Gravemente la besó.

—¿Quieres que te diga la verdad? Pues... me alegro muchísimo de que hayas vuelto. Trae un día a tu Frank para conocerlo.

—Vendré Pedro...

Su rostro lloroso se iluminaba con una sonrisa de gratitud y consuelo.

Lo despertó una llamada telefónica. 8 de la mañana. ¿Sería el sobrino de Grimshaw? Bostezando fue al aparato. No era su cliente; era un médico. Informó que el marido de Fanny la había encontrado muy temprano tendida en el cuarto de baño. Envenenada. Evidentemente con un desinfectante que acostumbraban tener allí.

La voz del médico explicaba:

—Es probable que algún choque nervioso la decidió. Era muy impulsiva. La hallé con un resto de vida, pero no pudo hablar nada.

Clavado materialmente en el piso, Jelks tremó ante el teléfono riendo estúpidamente.

—Diga...

—Una cosa extraña. En una mano sostenía un modelo de cheque... Un cheque en blanco. No hemos podido comprender...

¡Pero Pedro si comprendió en seguida! ¡Fanny había pensado que él la había engañado! ¡Que se había burlado cruelmente de su tragedia, haciéndola víctima de una broma sangrienta!

—Muy extraño, ¿verdad? ¿Por qué iba a afectarla de ese modo un cheque en blanco? No comprendemos, señores Jelks...

Pero Pedro ya apenas escuchaba. Su mente evocó la noche anterior. El asunto Grimshaw lo había preocupado, y preocupaba cuando Fanny lle-

FIGURINES
MEGIAS • Juan Ulloa, 15
CABRA



Cena-Homenaje a D. José Antonio Sáenz- López González

Cerca de un centenar de amigos se reunieron, el pasado día 1, en torno al Secretario del Ayuntamiento D. José Antonio Sáenz-López González, para ofrecerle una cena-homenaje de despedida con motivo de su marcha a Córdoba como Secretario de la Diputación Provincial.

Con el homenajeado ocuparon lugares en la presidencia el alcalde de la ciudad, D. Manuel López Peña; alcalde de Aguilar, D. Miguel Cosano; alcalde de Doña Mencía, D. Félix Ortiz Gan; D. Agapito Catalina, jefe del servicio de inspección y asesoramiento de corporaciones locales; D. Manuel Macías, Interventor de la Diputación; los ex alcaldes D. Luis Cabello Vannereau, D. Luis Gallego Carrasco y D. Jaime Garrido Moreno; D. José Díez García, Director del Instituto y D. Francisco de A. Granados Atalaya, concejal de relaciones públicas.

Ofreció el homenaje el Sr. Granados Atalaya, en unas sentidas cuartillas y a continuación el alcalde Sr. López Peña pronunció unas palabras como despedida al Sr. Sáenz-López en las que hizo un breve resumen de su eficaz labor y colaboración.

A continuación el Sr. Sáenz-López leyó las cuartillas que reproducimos:

Amigos: Los tópicos son buenos para cubrir los ritos; por eso, en este trance, os he de recordar aquel de que «partir es morir un poco». Y para que sea una muerte, con gracia y en gracia, ha de ser precedida de una confesión.

Claro está que la confesión de un funcionario no precisa referirse a sus pecados, porque éstos son públicos y notorios, sino que más bien debe comprender los deseos e intenciones que impulsaron su actuación.

Yo creo que la Patria Chica no nos es dada, no es el lugar donde nacemos, cuando todo lo importante de la vida exige que intervenga la voluntad. Comulgamos en una religión, elegimos una esposa, e incluso el cariño de nuestros hijos, más que por ser de nuestra propia carne, se

gó: estaba distraído. Extendió el cheque correctamente y sin embargo horas después estaba en blanco...

¡Como no iba a estar en blanco si había utilizado la tinta especial que con sus propias manos había preparado para que desapareciera al cabo de unas horas del papel en que el viejo Grimshaw redactara su testamento!

RAY CUMMINGS.

La hija de Stalin

Viene de la 1.ª pág.

entonces con radical energía.

No nos damos cuenta que la fuga de Svetlana ha hecho más daño a las naciones occidentales que a Rusia. Que una más atravesase el telón de acero no tiene importancia. Lo grave es que con la fuga se ha demostrado el torpe pasteleo de una naciones, el miedo y la falta de energía, las inconsecuencias y la indecisión. Pobres naciones que no saben recibir al recién llegado con la cordialidad del amigo ni repudiarla como un enemigo.

ARQUERO.

¡AVICULTOR!
¡GANADERO!
PIENSOS CATYD

ofrece ahora el NUEVO SACO
de 25 k. a igual precio

en todos sus piensos

servicio a domicilio
ENCARGOS:

Antonio Montilla

Teléfonos 214 y 370

Material Escolar
MEGIAS • Juan Ulloa, 15
CABRA

FRIGORIFICOS LAVADORAS KELVINATOR

DISTRIBUIDOR:

JUAN RUIZ BERMEJO

— FERRETERIA —

Juan Valera, 16 Tel 139

CABRA (Córdoba)

Os parecerá que mis palabras contradicen el hecho de que más de una vez mantuve posiciones opuestas a la opinión general, pero tener en cuenta que el verdadero amante quiere que el objeto amado sea perfecto. Y yo quise que vuestros santones fueran santos, vuestros proyectos realidades, que dispusierais de una Corporación perfecta y económicamente fuerte para que Cabra alcanzase las más altas metas que se propone y merece.

La lealtad me exige que recuerde a Aguilar de la Frontera donde tantas pruebas de consideración recibí y agradezco. No es extraña su actitud porque con ellas responde a su tradición. Aguilar es un pueblo estructurado geométricamente, como su plaza octogonal, jerarquizado, donde cada valor tiene su lugar y donde la hidalguía tiene su asiento y atiende al que llega con la más amplia generosidad.

En el momento de despedida he de recordar a los buenos colaboradores que tuve, magníficos funcionarios que supieron sufrir mis defectos y me brindaron sin regateo su ayuda. Brillantes soldados que merecían un capitán más competente que les hubiera llevado a la victoria.

Yo no los llevé al triunfo; entre mis intenciones y los resultados obtenidos hay un abismo. Conozco muchos de mis fracasos y de mis errores, aunque no de todos me arrepiento. Sé lo mucho que pude hacer y no hice. Pero vuestra amable presencia en esta despedida me permite suponer que constituye la absolución de mis pecados, con la sola y grata penitencia del perenne recuerdo de todos vosotros.

PRIMER ANIVERSARIO



Rogad a Dios en caridad por el alma de
EL SEÑOR

**D. RAFAEL FERNANDEZ
GONZÁLEZ**

que falleció en Cabra (Córdoba) el
día 8 de Abril de 1966, a los 71
años de edad, después de recibir los
S. S. y la bendición de S. S.

R. I. P. A.

Su esposa Mercedes Córdoba Lopera; hijos Mercedes, Carmen, Emilia, Rafael, Lourdes, y Josefa, hijos políticos Francisco González Prieto, Pilar López Corpas, Francisco Oteros Campos y Manuel Campos López; hermanos Carmen y José; nietos, sobrinos y demás familia

Ruegan a sus amistades y
personas piadosas una oración
(1) por su eterno descanso.

Las misas que se celebren en la Parroquia de Ntra. Sra. de los Remedios a las 7,30 de la tarde, los días 7 y 8 de Abril, serán aplicadas por el eterno descanso de su alma.

Enlace Pereira Rodríguez- Castro Morales

En la Parroquia de Santo Domingo de Guzmán, se celebró el pasado día 31 el enlace matrimonial de la Srta. María del Rosario Castro Morales con D. Francisco Pereira Rodríguez.

Bendijo la unión el Párroco reverendo Sr. D. Miguel Sánchez Fernández y fueron padrinos doña María Rodríguez Paulogorran, madre del novio y don Antonio Castro Peña, padre de la novia.

La novia lucía elegante modelo de piqué brochado y velo tul ilusión.

Por el luto de la familia de la novia el acto se celebró en la mayor intimidad.

Bautizo

En la iglesia de San Juan de Dios y por el Cura Regente de la Asunción Rvdo. Sr. D. Manuel Osuna Bujalance, fue bautizada la niña dada a luz recientemente por doña Lourdes Juliá Suardiá, esposa de don Rafael Arévalo Zafra.

Se le impuso el nombre de María Lourdes y fueron padrinos sus abuelos maternos don José Juliá García y doña Magdalena Suardiá Cañete.

Todos escucharon muchos y merecidos aplausos.

EL POPULAR, al felicitar al señor Sáenz López por el merecido homenaje, le desea los mayores aciertos en el desempeño de su nuevo cargo.

EL CUENTO Semanal

EL CASTIGO

No hay peor castigo para el criminal que ver tomarse en daño el único bien que quiso realizar.

Pedro Jelks prendió su quemador Bunsen bajo la probeta a medio llenar. Con eso era bastante. Rió irónico. ¡Bastante! En efecto, con sólo aquella cantidad podían cometerse un millar de crímenes. Cuando obtuvo la ebullición dejó caer en el líquido dos pildoritas. Con experta mirada las vió disolverse en la oscura preparación. Luego manipuló otros productos. De uno de ellos extrajo con un gotero una pequeña dosis que añadió a la probeta.

Pedro Jelks era falsificador profesional, pero últimamente había participado en cosas más siniestras, incluso asesinatos. El asunto que lo ocupaba entonces, el testamento del viejo Grimshaw, incluía el homicidio para el que fatalmente los jurados y los jueces reservan la silla eléctrica. Pero Pedro Jelks nada temía; era un hombre que sabía nadar guardando la ropa. Después que el testamento estuviera extendido el viejo sería asesinado irremisiblemente; pero él no estaría allí entonces. Ningún peligro lo amenazaría. Su carrera criminal era extensa y rica en triunfos, viva contradicción del adagio que dice: «No es negocio no ser honrado». ¡Para Pedro Jelks había sido un constante y magnífico negocio ser pillo, en toda la extensión de la palabra! Mas, no es inteligente cansar la buena suerte; y comprendiéndolo así, Jelks había decidido que el asunto Grimshaw

sería su última actuación ilegal.

Con su habitual sonrisa burlesca en los labios, el falsificador tomó de sobre su escritorio una rara pluma de fuente. El brutal sobrino de Grimshaw no tendría inconveniente alguno en que el viejo utilizara aquella pluma... Cuidadosamente la llenó, volviendo a dejarla sobre el escritorio. En seguida se quitó la bata de trabajo, decidido a irse a la cama. Era la media noche. Hasta el mediodía siguiente no daría al ambicioso sobrino la pluma.

Sonó entonces un golpe en la puerta del apartamento.

Sorprendido, Jelks abrió, dando paso a una mujer.

—¡Oh Fanny!

La condujo al living room, donde ella se sentó, esquivando mirarlo.

—Quería verte esta misma noche, Pedro. Me alegra mucho haberte encontrado.

—Tú dirás,—dijo él glacialmente, observándola con fijeza.

En aquellos tres años ella había cambiado mucho... Ella, su hermana, su único pariente, un ser dulce y honrado. Le pareció más delgada que la última vez que la viera, tres años atrás. En sus ojos parecía haber miedo. Mirándola se sintió emocionado... Cuando ella se fue de su lado horrorizada al saber que era un delincuente, creyó odiarla de todo corazón.

Incidentalmente supo días después que había encontrado trabajo como taquígrafa; y luego sus vidas se habían mantenido totalmente apartadas. Creyó odiarla, y ahora, al verla, se emocionaba... Preguntó de nuevo con frialdad:

—¿De qué se trata? Qué ha sido de tí en estos años?

—Me casé...

Comenzó a sollozar, y a decir incoherencias. Con dificultad

Pedro supo que hacía un año estaba casada con un pagador de banco y que hacía unas horas la atormentaba saber que su marido había desfalcado.

El rostro del falsificador se animó con una sonrisa irónica.

Fanny huyó del hermano porque era un bribón... Y su esposo le había salido bribón también. Le dijo su pensamiento.

—¡Oh, no me hables así, Pedro!... Me confesó que mañana los inspectores descubrirán el desfalco... ¡Irá a la cárcel!

—¿Qué hizo con el dinero?

—Jugó y perdió... ¡Pedro, por favor!... ¡Que no vaya a la cárcel!

—Así es que sólo vienes a mí...

—Cortó sus burlas la implorante mirada de ella.

Está bien, Fanny. Cálmate. Te ayudaré... Has hecho bien en venir,—dudó un momento.

—¿Cuánto? Soy bastante rico. —Cuarenta mil,—pronunció ella desmayadamente.

—¡Oh, eso es mucho dinero! Alégrate de que yo sea un hombre de posición...

—¿Me lo darás, Pedro? ¿Verdad?

—¡Por supuesto! Ahora mismo te daré un cheque.

Se confesó mientras tomaba del escritorio su libreta de cheques que sentía alegría. Aquella circunstancia modificaría agradablemente su vida solitaria. La reconciliación con Fanny era un hecho. Su esposo sería, indudablemente, un buen muchacho. Extendió el cheque y lo puso en una ansiosa mano trémula.

—No sé cómo pagarte...—

(Termina en la plana central)

Imprenta M E G I A S

Juan Ulloa, 15 — Teléfono 38
CABRA (CÓRDOBA) 1967